

Viajes de Pietro della Valle

“el peregrino” (1586 – 1652)

Cartas escritas a su amigo Mario Schipano durante los 12 años (1614 a 1626) de su viaje por Próximo Oriente e India.

TOMO II – LA PERSIA. Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Qazvín.
4ª Carta desde Ferhabad, a primeros de mayo de 1618,
y desde Qazvín, el 25 de julio del mismo año.

II.23.44 – “El juego persa del Chogan”

Edición y traducción: Esmeralda de Luis y Martínez
esmeralda.deluis@cedcs.eu

Colección: Clásicos Mínimos. Viajeros por Oriente.
Fecha de Publicación: 28-08-2026
Número de páginas: 7
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.



El *Archivo de la Frontera* es un proyecto de la **Fundación CEDCS: Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Traducción al español de la correspondencia que el noble romano Pietro della Valle mantuvo con su amigo el doctor Mario Schipano, narrándole el periplo que durante doce años -desde 1614 a 1626- realizó por Oriente: Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Persia e India.

Palabras Clave

PIETRO DELLA VALLE, Viaggi di Pietro della Valle Il pellegrino, Viajes a Oriente, correspondencia de Pietro della Valle, siglo XVII primera mitad, antropología, Turquía, Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Babilonia, Persia, India.

Personajes

Pietro della Valle, Ma'ani Gioerida, Mario Schipano.

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** libros impresos. Ed. italiana del I tomo: Roma, Apresso Vitale Mascardi, MDCL y para los otros tomos: Roma, Biagio Deversin, MDCLVIII.
- **Procedencia:** volúmenes digitalizados por <http://books.google.com> de la Biblioteca del Observatorio de Marina de San Fernando (OMSF).
- **Sección / Legajo:** Ref. de la Biblioteca del OMSF: vol. 1, tomo I: n.º 04818; vol. 2, tomo II: n.º 04819; vol. 3, tomo II bis.: n.º 04820; vol. 4, tomo III: n.º: 04821
- **Tipo y estado:** Correspondencia recogida en los cuatro tomos que reúnen el "Viaggi di Pietro della Valle, il Pellegrino" durante los años 1614 a 1626.
- **Época y zona geográfica:** Principios del siglo XVII. Mediterráneo, Próximo y Lejano Oriente.
- **Localización y fecha:** Roma, Nápoles, Venecia, Turquía, Egipto, Tierra Santa, Persia, India (Correspondencia escrita por DELLA VALLE y enviada a Mario Schipano durante los años 1614 a 1626).
- **Autor de la Fuente:** Pietro della Valle (Roma, 1586 - Roma, 1652).
- **Edición y traducción al castellano:** Esmeralda de Luis y Martínez para www.archivodelafrontera.com

VIAJES DE PIETRO DELLA VALLE

“El peregrino”

- Tomo II -

CARTA VIGÉSIMO SEGUNDA – 1ª parte

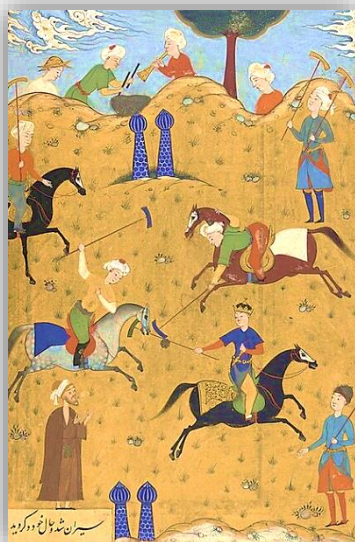
FERHABAD Y QAZVÍN - PERSIA

Desde Ferhabad, a primeros de mayo de 1618, y
desde Qazvín, a 25 de julio de 1618



II.23.44

“El juego persa del *chogan*”



Miniatura safávida del poema
Guy-o Chaugân-1546



Miniatura del juego del *chogan*. *Historia de Josroes y Shirín*, de Nizami Ganjevi.

**TOMO II – LA PERSIA. Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Qazvín.
4ª carta escrita desde Ferhabad y Qazvín.**

II.23.44 – “El juego persa del *chogan* – julio de 1618”

El Rey de Persia es bastante diestro en todos los ejercicios. Y la carta continúa así: “... El juego del *chogan* a caballo es el mismo que practican a pie los florentinos con un balón, y al que llaman *Calcio*. Para jugar un partido, forman dos equipos; cada uno, en un lado del campo; no se señala ninguna persecución, ni se observa prioridad al recibir el balón, que se esfuerzan por golpearlo lo más fuerte que pueden y llevarlo más allá de los límites del bando contrario, fijado de antemano, que es cuando se considera ganada la partida; de hecho, esa es la razón por la que a cada extremo del *Maidán* se hayan fijado unos límites, a cierta distancia de las empalizadas, con objeto de saber de ese modo la extensión del campo de juego, y la ventaja que unos obtienen de los otros.

*En qué consiste la destreza de los jugadores del *chogan*.* El juego de los persas no es diferente del *Calcio* de los florentinos, salvo que los equipos de los florentinos son más numerosos y admiten a más personas a pie; divirtiéndose con peleas menos serias; o bien disputando unos contra otros para adueñarse del balón, o impidiendo el golpe de quien quiera impulsarlo por el aire; se dan empujones tan fuertes que llegan a romperse la nariz y a sacarse los ojos, con lo que se puede afirmar que ciertamente el *Calcio* no es cosa digna de personas de calidad. Por el contrario, entre los persas la conducta es más noble en estas ocasiones, porque juegan a caballo y en pequeño número; cada equipo está formado por cinco o seis jinetes; ignoro la razón, pero al parecer no es necesario un mayor número; aunque esto habría que preguntarlo a quienes tienen experiencia en ello. Nunca se dan puñetazos unos a otros; ni llevan botas incómodas; golpean suavemente la bola, que está hecha de una madera muy ligera; la impulsan por el suelo, y la empujan no por la parte de la cabeza del mazo como hacemos nosotros, sino por el lado que es más largo y que está un poco curvado, para no fallarla. El pequeño mazo es muy ligero y no está reforzado con hierro como los nuestros. Solo se sirven de la mano derecha, y su habilidad consiste principalmente en seguir la bola de cerca, empujando rápidamente el caballo hacia donde se la dirige, para correr el primero y golpearla delante del adversario, e impedir, al menos cuando no pueden alcanzarla, que los contrarios la persigan, colocándose entre ambos.

Este ejercicio exige gran destreza y mucha agilidad, tanto del caballo como del jinete; y lo más importante es que, al desviar la bola, aprenden a manejar bien el caballo y a ejercitarse en todos los movimientos y en todas las acciones más necesarias para la guerra. En fin, este juego es muy agradable, mucho más que los carruseles y cualesquiera otros de los que se hacen entre nosotros; y sin duda, si al *chogan* lo acompañaran con todas esas galanterías

y cortesías que son inseparables de nuestros divertimentos, este juego persa merecería la presencia y el aplauso de las más grandes damas de Europa.

*Las damas
persas asisten
a estos
juegos, pero
siempre con
velo y
disfrazadas
de sirvientas
o campesinas.*

No creáis, sin embargo, que del modo en que os lo describo las damas de estos lugares lo juzguen indigno de su aprobación. Las calles se llenan y los planos tejados de los pórticos que rodean el terreno de juego se llenan completamente de ellas, acudiendo en multitud; pero debo confesar que solo aparecen con el rostro velado y con sencillos vestidos de campesinas o de sirvientas, caminando a pie, porque en esos lugares no está permitido ir de otro modo. No obstante, no dudamos de que entre aquellas que se tomarían por simples mujeres haya muchas damas de condición, y de las más bellas y mejor formadas, disfrazadas y de incógnito, que se presentan así discretamente, según la costumbre, bajo ropas prestadas. Verdaderamente tienen esta ventaja sobre nosotros, a los que se nos distingue con facilidad, sin que a cambio podamos tener el consuelo de verlas a ellas a nuestro gusto.

En cuanto a la ropa que llevan los jinetes que practican este juego, aunque no vayan adornados con cintas como en nuestros barrios, los exóticos y diferentes colores de sus trajes, y los ricos y magníficos turbantes sujetos de diversas maneras, cubiertos de plumas y otras galanterías que dependen en gran parte del Capitán del equipo, no producen tan mal efecto; y la vista de una plaza de esta extensión llena de gente es ciertamente agradable para un espectador que la contempla por primera vez, como me ocurrió a mí la noche del mismo domingo en que llegué a la ciudad. Desde entonces he tomado tanto gusto en ello que no ha pasado día sin que haya ido, excepto este último, en que no hemos acudido, y en el que el Rey no ha aparecido, porque estamos a punto de partir y han quedado pocos señores en la Corte desde que las tropas comenzaron a abandonar la ciudad.

*La presencia
del Rey no
incomoda a
nadie.*

Olvidaba deciros que el Rey permanece de ese modo, en medio de esta plaza hasta la noche, y muy a menudo incluso hasta la una de la madrugada y más. Nosotros nos retiramos cuando queremos, sin saludar a persona alguna y sin otra ceremonia, y no nos quedamos, a lo sumo, más que hasta que el Rey se marcha; y aunque él regrese a su palacio, no estamos obligados a acompañarlo, sino que cada cual se va a su casa sin hacerle más reverencias.

Tendría ahora varias cosas importantes y de interés que comunicaros acerca de lo que ha sucedido en Qazvín, como la audiencia y las conversaciones de un embajador turco que se presentó en esta Corte de parte del *Serdar*, es decir, de su General, para tratar de algún acuerdo; la audiencia que se concedió al embajador de España y la recepción que se le hizo aquí en Qazvín, donde por fin vino a encontrarse con el Rey; así como varias otras cosas semejantes, en las cuales he estado siempre presente junto al Rey y donde he oído todo lo que se ha dicho durante estas reuniones; pero no puedo escribiros más porque el ejército ha partido de improviso, y hoy mismo me veo obligado a marchar con los demás. Así que ahora mismo me encuentro tan ocupado en hacer cargar rápidamente todos nuestros pertrechos, que no he podido revisar esta carta, es decir, todo cuanto os he escrito desde *Qazvín*;

pero os ruego tengáis un poco de paciencia y comprendáis las circunstancias que me han obligado a concluir la de este modo, y que procuraré enmendar la próxima vez, cuando disponga de las condiciones y lugar adecuados.

Mientras tanto, os ruego que me concedáis la gracia de compartir mis besamanos con todos los Señores amigos nuestros y, en particular, con los Señores Spina, el Señor Andrea, el Señor Doctor, y el Señor Coleta.

Por último, consideradme vuestro amigo, y no olvidéis rogar a Dios por el feliz desenlace y éxito de nuestros combates.

Desde Qazvín, a 25 de julio de 1618.

**FIN DE LA “CARTA IV” DESDE FERHABAD Y QAZVÍN
(Del 1 de mayo al 25 de julio de 1618)**



Próxima entrega

“CARTA V” DESDE ISFAHÁN

**II.24.01 – Introducción y “El juego del lobo”
(del 22 de abril al 8 de mayo de 1619)**

